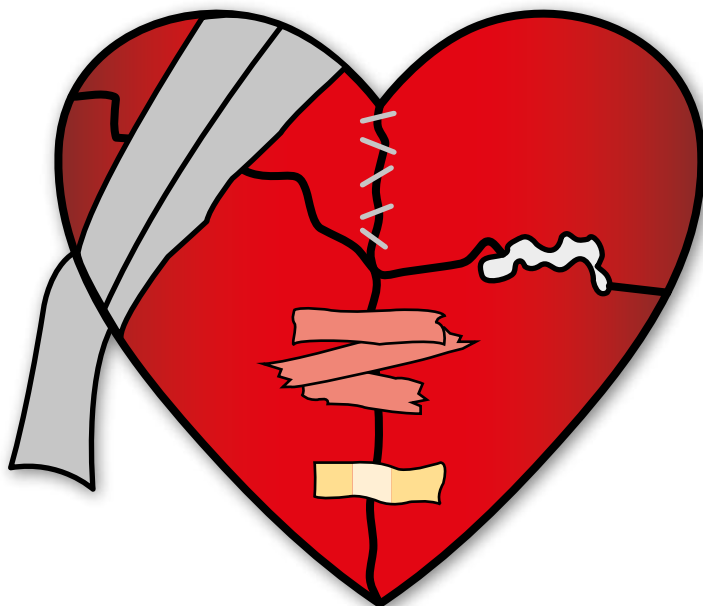


Educando con Amor



Por una niñez Libre de violencia

Guía elaborada para analizar conductas violentas en La educación de nuestras niñas y niños, dirigida a madres, padres, abuelas, abuelos, tías, tíos, hermanas, hermanos y otros/as cuidadores/as.



terre des hommes
suisse



EDUCANDO CON AMOR, POR UNA NIÑEZ LIBRE DE VIOLENCIA

Primera edición, xxxxxxxxxx 2019

© Redacción: Mariela R. Castro Buitrago

Ilustraciones: Lucía Álvarez Díaz

Revisión: Marco Abascal Valda

María Luz Rivera Daza

Edición: Helen Álvarez

Lorena Yañez

Publicación con el apoyo de TDH Suiza  terre des hommes
suisse

Diseño y diagramación: Gabriela J. Rus (T. G. K.)

Queda rigurosamente prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la fotocopia y el tratamiento informático, sin autorización escrita del titular del Copyright, bajo las sanciones previstas por las leyes.

Impreso en Talleres Gráficos Kipus. Telfs.: 4116196 – 4237448

Cochabamba-Bolivia

Índice

Presentación	
Taller N° 1: Violencia infantil.....	
Taller N° 2 La violencia, no educa	
Taller N° 3 Educar sin violencia, es posible	
Taller N° 4 Igualdad, la base de una sociedad no violenta	
Taller N° 5 Comunicación, la principal herramienta	
Taller N° 6 Hábitos, repetición de conductas útiles.....	
Taller N° 7 Ruptura, pero seguimos siendo madres y padres.....	
Taller N° 8 Límites, son totalmente necesarios	
Taller N° 9 Educación sexual, la mejor prevención	
Taller N° 10 Educando con amor, claves	

Introducción

El propósito de esta guía es acompañar a las familias (madres, padres, abuelas, abuelos, tías, tíos) y todas aquellas personas a cargo del cuidado de niños, niñas y adolescentes para que puedan ejercer una crianza responsable y libre de violencia.

Es importante entender que con amor y respeto se puede educar a nuestras hijas e hijos y ayudarles a crecer y desarrollarse fuertes, san@s y felices, lo que les permitirá enfrentar la vida con la suficiente autoestima y fortaleza para afrontar los diferentes problemas que les toque vivir.

En algunos casos, nuestras ideas sobre la educación están influenciadas por nuestra propia experiencia como hijas o hijos, por la cultura de la región o por las creencias que no tienen fundamentos.

Ahora tendremos la oportunidad de pensar como madres o padres, abuelas, abuelos, tías, tíos, etc., lo que nos permitirá revisar conductas que aprendimos y cuestionar la forma de educación que utilizaron con nosotr@s para no repetir acciones que puedan resultar perjudiciales en la crianza.

Es un verdadero reto encontrar el propio criterio y confiar en él a la hora de tomar decisiones sobre la crianza de nuestras hijas e hijos, todo con la idea central de que es posible educar, poner límites y crear hábitos sin ejercer violencia de ningún tipo.

Esperamos que esta guía sea una herramienta útil en la tarea de erradicar la violencia y logre tener un impacto directo en la transformación de la sociedad.

Lic. Mariela R. Castro B.
Técnica PASOCAP

Taller N°1

¿Qué es la violencia infantil?

- ✓ Aunque la forma de criar a nuestras hijas e hijos, ha cambiado y mejorado considerablemente, aún hay personas que utilizan algún tipo de violencia como forma de educar.
- ✓ Debemos entender que bajo ninguna circunstancia la violencia es justificada, aunque creamos que tenemos una buena razón, porque es probable que ellas y ellos aprendan a relacionarse de forma violenta.
- ✓ Es importante pensar en nuevas formas de educar a nuestras hijas e hijos para lograr un verdadero respeto, sin utilizar la violencia.

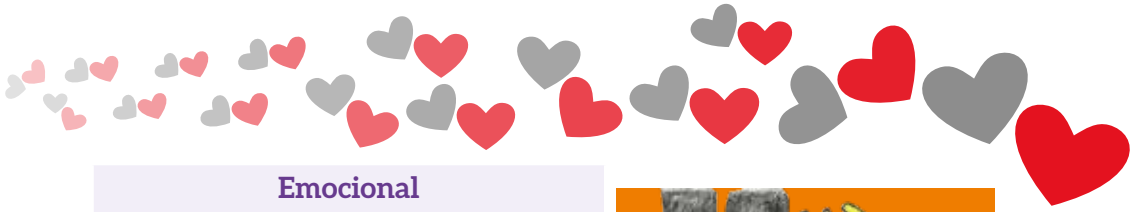
Tipos de maltrato infantil

El abuso sexual

“El abuso sexual de menores es una forma de maltrato al menor. Incluye un amplio espectro de acciones entre un niño y un adulto, o con niños mayores. Con frecuencia, aunque no siempre, implica un contacto físico. Exhibir sus órganos genitales ante un niño o presionar a un niño a tener relaciones sexuales, es abuso sexual contra el menor. Utilizar niños en pornografía también es abuso sexual contra los menores”¹



1 M. Arce (1989) Sexualidad y vida. Ecuador. Pag 77



Emocional

“Cuando hay gritos, insultos, amenazas, humillaciones, hay maltrato psicológico. También lo hay cuando se desvaloriza al niño o niña, cuando se muestra desinterés frente a lo que hace o dice, se le hacen reproches o se lo compara con el objetivo de lastimarlo”²



Físico

“Uso intencionado de la fuerza física en contra de un semejante con el propósito de herir, abusar, robar, humillar, dominar, ultrajar, torturar, destruir o causar la muerte”.³



Negligencia

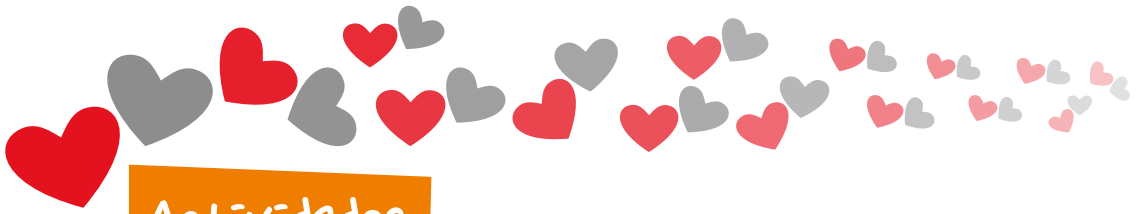
“todo aquello que impide que la gente satisfaga sus necesidades fundamentales: alimentación, vivienda, vestido, sí, pero también dignidad”⁴



2 UNICEF (2010) Guía para la prevención del maltrato infantil en el ámbito familiar. Paraguay. Pag 17

3 L. Rojas(1995) Las semillas de violencia. Madrid Espasa-Calpe.Pag.11

4 J.M. Tortosa (1994) Violencia y pobreza: una relación estrecha. Madrid.Tecnos. Pag. 50



Actividades

En un papel rojo vamos a escribir los riesgos de violencia en los cuales nuestras niñas y niños sufran violencia, luego en papeles blancos vamos a escribir las posibles soluciones para evitar y proteger a las niñas y niños de este tipo de hechos, luego introducir el papel en la caja de auxilio.

Después se abre la caja de auxilio para leer los papeles intercambiando el color, primero uno rojo y luego uno blanco, se debe argumentar el contenido de lo que escribieron.

Taller N°2

La violencia no educa



- Los castigos físicos durante la infancia pueden incrementarse a medida que la niña o niño van creciendo: una nalgada puede llegar a convertirse en fuertes golpizas.
- Las personas que castigan a sus niñas y niños buscan sobre todo que dejen de hacer algo o aprendan a hacer algo, sin importar cómo lo hagan.
- Cualquier persona adulta podría transformarse fácilmente en una persona violenta si no encuentra formas de contener sus propias emociones de agresividad y sobre todo si se niega a conocer y utilizar prácticas de crianza sin el uso de la violencia.



- Nuestro medio cultural acepta como forma de crianza el pegar o insultar a las niñas y niños. Comentarios como “unos buenos golpes a tiempo previenen la delincuencia juvenil”, “a mí me golpeaban y gracias eso soy una persona de bien”, entre otras, nos muestran el nivel de desconocimiento de las consecuencias, físicas, psicológicas y sociales de la violencia durante la niñez y la aceptación del maltrato.
- Debemos recalcar que la intención de la mayoría de las personas suele ser noble al intentar educar a sus niñas y niños. Manifiestan esto en frases como: “te pego por tu propio bien”. Por lo tanto, parecería que no es tan grave y así la violencia se normaliza.
- Existe también la creencia de que todas las madres y padres lo hacen y que no produce daños en las hijas e hijos. Se genera entonces una idea confusa sobre la violencia, como si la violencia fuera de una manera en la calle y de otra diferente dentro de la casa.
- En general, este tipo de acciones parecen ser altamente efectivas a corto plazo: la niña o niño deja de hacer lo que estaba haciendo o cumple con el mandato adulto.
- Las niñas, niños y adolescentes no aprenden con golpes o insultos lo que sus cuidadores quieren enseñarles; tampoco les ayuda a desear portarse bien, ni les enseña la autodisciplina u otras conductas alternativas para resolver conflictos, sino todo lo contrario: los hace poco sensibles ante las experiencias violentas y es una probabilidad que repitan el modo de crianza cuando sean madres y padres.
- Al recibir castigos físicos, no solo sienten un dolor físico, sino emocional; luego sienten impotencia, como resultado del profundo dolor emocional que les ocasiona el no poder modificar la ira, el enojo o la frustración de sus cuidadores. La niña o niño piensa que nada de lo que pueda hacer en ese momento hará



cambiar la opinión de sus cuidadores sobre él o ella, o sobre lo ocurrido.

- Con esta experiencia la niña, niño o adolescente desarrolla, para sobreponerse, mecanismos de adaptación ante la violencia como obediencia extrema o comportamientos violentos; en cualquiera de los dos casos se ubican en algún lugar del círculo de la violencia, ya sea como víctima o agresor, lo que implica que en el futuro puedan verse también afectadas las relaciones en la escuela y en la comunidad.
- Como esto se da en un contexto afectivo, las niñas, niños y adolescentes confían y creen en lo que sus cuidadores dicen. Por lo tanto, si usan palabras humillantes en la crianza, las hijas e hijos pensarán que estas palabras realmente las y los definen como personas.
- Aunque algunas personas que tienen a su cargo niñas y niños, creen que insultar no es lo mismo que golpear, podemos afirmar que las palabras fuertes y humillantes podrían generar los mismos sentimientos de dolor emocional, frustración e impotencia que el castigo físico en las personas.

Las consecuencias físicas, psicológicas y sociales más frecuentes del castigo físico y las humillaciones verbales en las niñas y niños son:

Trastornos en la identidad

Las niñas, niños y adolescentes maltratados pueden tener una mala imagen de sí mismos. Pueden creer que son malos y que por eso sus cuidadores/as los castigan física y verbalmente





Baja autoestima:

Las niñas, niños y adolescentes a menudo pueden experimentar sentimientos de inferioridad e incapacidad. También pueden mostrar comportamientos tímidos y miedosos o, por el contrario, mostrarse hiperactivos buscando llamar la atención.

Sentimientos de soledad y abandono:

Las niñas, niños y adolescentes pueden sentirse aislados y poco queridos.



Ansiedad, angustia, depresión:

Las niñas, niños y adolescentes pueden experimentar miedo y ansiedad por la presencia de una persona adulta que se muestre agresiva o autoritaria. Algunas niñas, niños y adolescentes desarrollan lentamente sentimientos de angustia, depresión y comportamientos autodestructivos, como los de automutilación.



Exclusión del diálogo y la reflexión:

La violencia bloquea y dificulta la capacidad para encontrar modos alternativos de resolver conflictos de forma pacífica y dialogada.



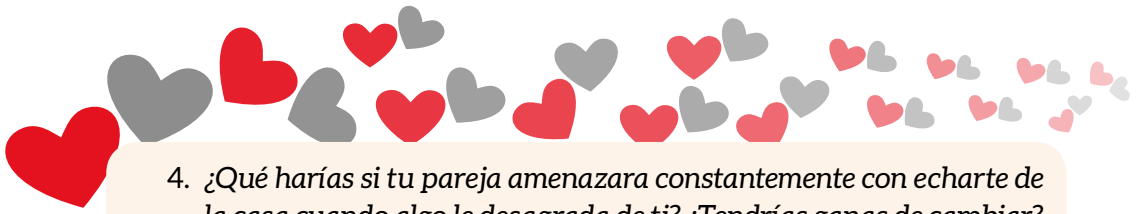
Generación de más violencia:

Las niñas, niños y adolescentes pueden aprender que la violencia es un modelo adecuado para resolver los problemas.

Actividades

Vamos a ponernos a pensar cómo nos sentiríamos en las siguientes situaciones y qué es lo que haríamos:

1. ¿Qué harías si tu jefe te mandara a hacer tareas, mientras tus compañer@s descansan? ¿Las harías con agrado?
2. ¿Qué harías si un policía te golpea en la calle por no respetar señales viales? ¿Sería la mejor forma de recibir la llamada de atención?
3. ¿Qué harías si tus amigos dejaran de hablarte y salir contigo sin darte una explicación? ¿Cómo te sentirías?



4. *¿Qué harías si tu pareja amenazara constantemente con echarte de la casa cuando algo le desagrada de ti? ¿Tendrías ganas de cambiar?*
5. *¿Qué harías si tu madre te dijera que no debiste nacer y que arruinaste su vida?*
6. *¿Qué harías si te acosan sexualmente y tu pareja no te cree?*
7. *¿Qué harías si tu jefe te estira de la oreja en frente de todos por llegar tarde? ¿Llegarías más temprano?*

Después de responder a cada una de las preguntas sobre nuestras reacciones y emociones sobre situaciones inusuales, vamos a encontrar similitudes con actitudes que tenemos con nuestras hijas e hijos, haciendo un intento entender cómo se sienten.

Taller N°3

¿Se puede educar sin violencia?



- Es importante que aprendamos a identificar momentos en los que las niñas y niños se sientan tranquilos para abrir el diálogo o modos de recuperar la calma para transmitirles seguridad.
- Es importante reconocer que las niñas, niños y adolescentes, de acuerdo con la etapa de desarrollo que viven, tienen determinada capacidad de entendimiento o razonamiento y características particulares. Entender esto es clave, pues no es posible exigir la misma capacidad de atención y comprensión a un niñ@ de dos años que a un niñ@ de cinco, ni tampoco es posible aplicar las mismas sanciones.



- En ocasiones, las personas adultas castigan injustamente a las niñas, niños y adolescentes y lo hacen con severidad, sin entender que la desobediencia durante la niñez y adolescencia es parte de un proceso de aprendizaje, de ensayo y error. Conocer más acerca del desarrollo evolutivo de niñas y niños, puede ayudar a los cuidadores a saber qué esperar y qué poder exigirles, a la hora de educarlos y ponerles límites.
- El verdadero respeto no tiene nada que ver con sentir miedo; por el contrario, es a través del amor y la empatía, que se puede educar con eficacia y conseguir resultados que perduren en el tiempo.

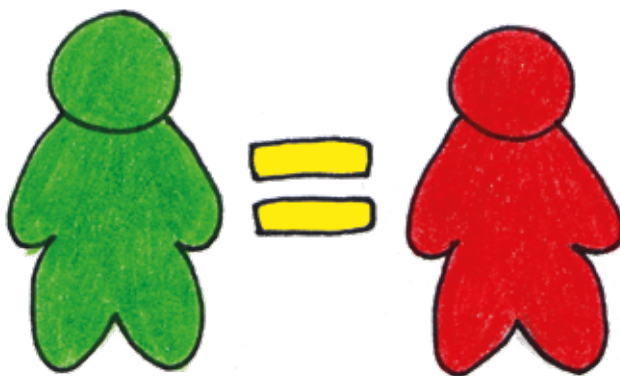
Actividades

Escribimos en hojas pequeñas diferentes situaciones en las que nos sentimos vulnerables, tristes o disgustados en nuestra vida cotidiana, las metemos en una caja, escogemos una hoja de la caja al azar se la entregamos a un@ de los participantes, para que describa la situación que le toco pero sin el uso de palabras. El resto, tendrá que averiguar cómo se siente y qué piensa, en el menor tiempo posible.

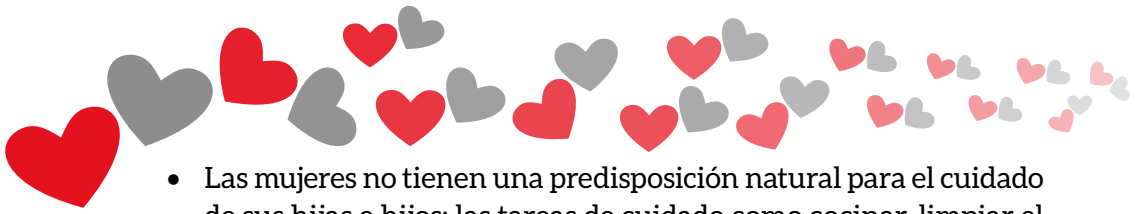
El objetivo es lograr que las otras personas logren sentir empatía por la persona que está en frente sin necesidad de decirlo, de esta forma veremos cuáles son las capacidades de cada participante para comunicar sus sentimientos y emociones.

Taller N°4

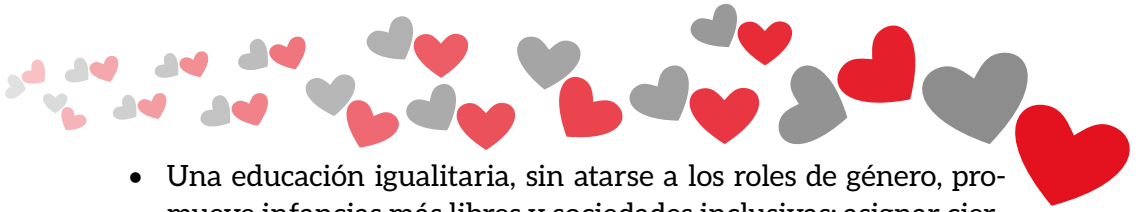
Equidad, la base de una sociedad no violenta



- Si queremos infancias y sociedades libres de violencia, tenemos que entender que la crianza debe ser igualitaria para niñas y niños. Asimismo, la responsabilidad de los padres en la crianza de sus hijas e hijos debe ser la misma que la de las madres.
- Las niñas, niños y adolescentes son testigos y víctimas de la violencia de género y muchas veces crecen en entornos en los cuales no existe respeto hacia las mujeres.
- Una educación con respeto y con amor, tanto en nuestros hogares como en las escuelas, en los centros de desarrollo infantil y en todos los espacios donde compartimos la vida en sociedad, es la única forma de eliminar las distintas formas de violencias que sufrimos desde la niñez.



- Las mujeres no tienen una predisposición natural para el cuidado de sus hijas e hijos; las tareas de cuidado como cocinar, limpiar el hogar, dar cariño, etc., se aprenden socialmente y son tareas que pueden ser realizadas tanto por mujeres como por hombres.
- Sin embargo, en las familias se establecen ciertas relaciones que no siempre son igualitarias; por el contrario, la división de las tareas de cuidado en las familias a veces es injusta, por lo general, y aunque los dos integrantes de una pareja trabajen para ganar dinero, el trabajo doméstico recae en las mujeres y no es valorado.
- Esta división de tareas no es natural, sino que es un hecho socialmente construido; la sociedad fue estableciendo determinados espacios, roles y actividades para las mujeres y otros diferentes para los hombres. Así, se crea la idea artificial de que existe un mundo masculino y otro femenino.
- Para que, tanto en los hogares como fuera de ellos, haya verdadera igualdad tenemos que entender qué les pasa a las niñas y a las mujeres como parte de las familias.
- Las tareas de cuidado en la familia, tanto para hombres como para mujeres, responden a necesidades y demandas materiales (cocinar, lavar, planchar, limpiar, etc.). Otras labores responden a necesidades afectivas (ayudar a construir autoestima, dar cariño, estimular, etc.).
- En las familias, todavía son las mujeres las encargadas de la mayoría o de todas las tareas, en especial, si hay niñas o niños pequeños o personas adultas mayores; muchas veces, el tiempo que demanda cuidar a otras personas es tanto que no les queda tiempo para atender su autocuidado.
- Cuando una persona está sobrecargada por las tareas de cuidado, no puede hacer otras actividades, que van desde trabajar fuera del hogar hasta tener tiempo para el esparcimiento y el autocuidado.



- Una educación igualitaria, sin atarse a los roles de género, promueve infancias más libres y sociedades inclusivas; asignar ciertos roles o tareas predeterminadas a las mujeres en las familias es una manera de discriminación que limita las posibilidades de crecimiento de las niñas.
- La discriminación también es una forma de violencia; de esta manera, las mujeres y en especial las niñas quedan en peores condiciones para avanzar en sus estudios, trabajar afuera de su casa y aspirar a ocupar espacios de poder.
- Las niñas y mujeres están más expuestas a sufrir violencia tanto dentro como fuera de las familias; en esos casos, se habla de violencia machista, porque es una forma de violencia que se ejerce simplemente por el hecho de ser niñas o mujeres en una sociedad patriarcal.

Actividades

a. Observamos cómo el lenguaje construye y describe de forma sexista el sexo, el género y nuestro mundo.

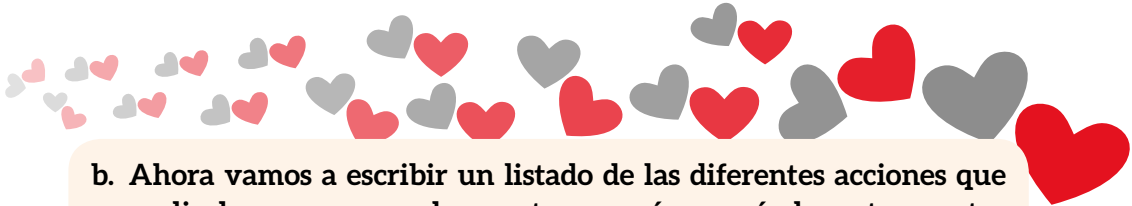
A continuación las dos siguientes definiciones y descripciones de mujer y hombre sacadas del Diccionario de la Real Academia Española (RAE) y se pide que se lea atentamente de forma individual.

Mujer	Hombre
1. f. <i>Persona del sexo femenino.</i>	1. m. <i>Ser animado racional, varón o mujer.</i>
2. f. <i>mujer que ha llegado a la pubertad o a la edad adulta.</i>	2. m. <i>Varón (ser humano del sexo masculino).</i>
3. f. <i>mujer que tiene las cualidades consideradas femeninas por excelencia. ¡Esa sí que es una mujer!</i>	3. m. <i>Varón que ha llegado a la edad adulta.</i>



<p>4. f. mujer que posee determinadas cualidades. <i>Mujer de honor, de tesón, de valor.</i></p> <p>5. f. mujer casada, con relación al marido.</p>	<p>4. m. Grupo determinado del género humano. <i>El hombre europeo El hombre del Renacimiento.</i></p> <p>5. m. Individuo que tiene las cualidades consideradas varoniles por excelencia, como el valor y la firmeza. <i>¡Ese sí que es un hombre!</i></p> <p>6. m. U., unido con algunos sustantivos por medio de la preposición de, para designar al que posee las cualidades o cosas significadas por tales sustantivos. <i>Hombre de honor, de tesón, de valor.</i></p>
<p>De digo y hago.</p> <p>f. mujer de gobierno: fuerte, resuelta y osada.</p> <p>f. mujer criada: que tenía a su cargo el gobierno económico de la casa.</p> <p>De su casa.</p> <p>f. La que con diligencia se ocupa de los quehaceres domésticos y cuida de su hacienda y familia.</p>	<p>Ser alguien muy</p> <p>loc. verb. Ser valiente y esforzado.</p> <p>Ser alguien poco.</p> <p>loc. verb. Ser cobarde.</p>
<p>Pública.</p> <p>f. Prostituta.</p>	<p>Público.</p> <p>m. El que tiene presencia e influjo en la vida social.</p>

Después de analizar de forma individual las diferencias encontradas en la utilización y la variación de estos conceptos, se procede a analizar en el grupo las definiciones del diccionario.



b. Ahora vamos a escribir un listado de las diferentes acciones que realizaban por separado nuestra mamá y papá, durante nuestra niñez, en situaciones como:

- o Navidad
- o Cumpleaños
- o Visita al médico
- o Reuniones de madres y padres en la escuela
- o Hora del almuerzo

Reflexionamos

- ¿Mamá y papá realizaban las mismas actividades?
- ¿Qué diferencias encontramos en las actividades que se realizaban?
- ¿Con cuál de ellos pasabas tu **mas** tiempo?
- ¿Se divertía más papá o mamá?
- ¿Quién trabajaba más?

Taller N°5

Comunicación, la principal herramienta



- El lenguaje nos permite expresar y comprender pensamientos e ideas, transmitir sentimientos y experiencias, y crear un vínculo a través del afecto y de la empatía; escuchar y ponerse en el lugar del otro, de la otra. Y el juego es la mejor forma que tienen las niñas y los niños para comunicar lo que les pasa. A través de él pueden expresar activamente lo que vivieron o sintieron de forma pasiva y desplegar su creatividad.
- Es importante aprender a mirar y descifrar el juego de las niñas y niños para entender qué nos quieren comunicar; esto implica un ejercicio cotidiano de observación. Si los miramos con atención,



podemos aprender a detectar los mensajes que las niñas y niños expresan a través del juego.

- Cuando se sospecha que las niñas y niños están padeciendo algo y no lo pueden expresar, es recomendable comentar la situación con los profesionales más cercanos a la niña o niños y a la familia (pediatra, maestro/a, por ejemplo) para evaluar si es necesario consultar a un/a especialista (psicopedagogo/a, trabajador/a social, psicólogo/a, pediatra, etc.).
- No es correcto emitir mensajes confusos a los niños, las cosas que decimos deben reflejarse en los hechos propios, para ellos perciban que tenemos coherencia. Por ejemplo, si les decimos que no deben mentir ellos deben ver que nosotros decimos la verdad.
- La comunicación con nuestras hijas e hijos debe ser clara, precisa y sobre todo coherente para que aprendan a comunicarse de la misma forma.

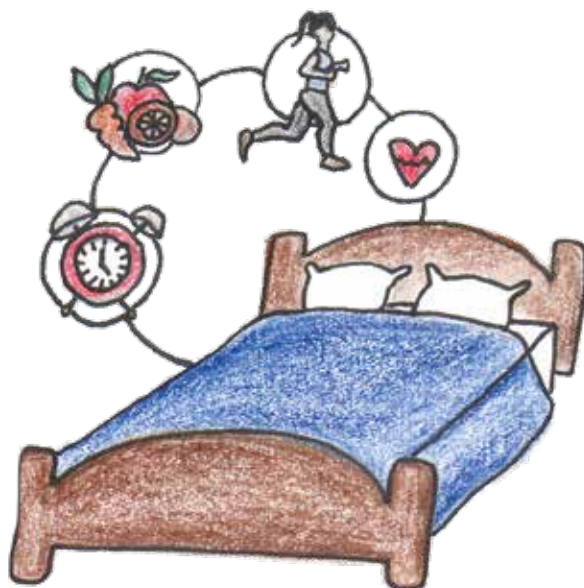
Actividades

Tomamos un momento en silencio para pensar en nuestra vida familiar, en el tiempo que le dedicamos a nuestras hijas e hijos para lograr una comunicación efectiva. Después escribiremos una carta dirigida a nuestras hijas e hijos, expresándoles todo lo que sentimos y pensamos y que, por diferentes razones, callamos en el día a día.

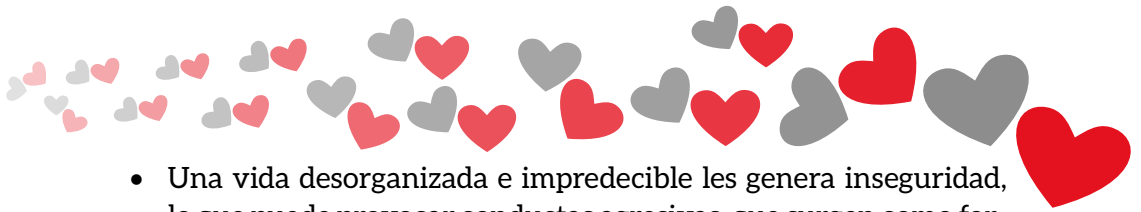
Voluntariamente cada participante leerá su carta, el resto escuchará con atención, al mismo tiempo anotarán puntos similares y aspectos que llamen la atención de los demás. Al concluir con la lectura, cada participante expondrá que fue lo más difícil al escribir la carta al igual que los pensamientos que surgieron al escuchar las de los demás.

Taller N°6

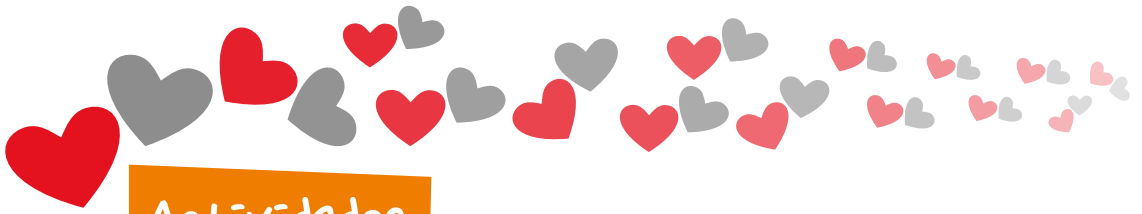
Hábitos, repetición de conductas útiles



- Los hábitos son conductas adquiridas que, a fuerza de su repetición, se vuelven naturales y espontáneas. Cuando nos permiten crecer, se transforman en virtudes.
- Los hábitos son fundamentales para crecer con cierta previsibilidad; a través de ellos, las niñas y niños van aprendiendo a organizar su vida y, de esta manera, pueden anticipar lo que está por venir, prepararse para ello.



- Una vida desorganizada e impredecible les genera inseguridad, lo que puede provocar conductas agresivas, que surgen como forma de protegerse o defenderse ante el miedo que les provoca lo desconocido.
- Los hábitos (tener un horario para la comida, para el baño, para el descanso, para el juego) tranquilizan los ánimos y alivian tanto a las niñas y niños como a sus familias. Cuando la vida familiar se ordena, todos pueden descansar y organizar sus actividades, y la convivencia mejora.
- Los hábitos se enseñan y se aprenden. Como las y los pequeños no conocen el orden de las cosas, debemos ayudarles a darle sentido a su cotidianidad y organizarla. Necesitan seguir una rutina, tener una vida estable, con horarios y actividades que se realizan todos los días y que hacen que su mundo sea más estable.
- Las niñas y niños aprenden nuevos hábitos al ver la alegría y el orgullo de sus cuidadores/as a causa de sus logros. Quieren complacerlos para seguir sintiéndose amados y aceptados; el acompañamiento de las personas a cargo irá fortaleciendo su personalidad.
- Si las niñas y los niños tienen y sostienen una rutina pueden disfrutar de los momentos de ocupación y de los de descanso. Adquieren la noción de tiempo: para jugar, para aprender, para dormir, para comer. Al ordenar y equilibrar su vida, se relajan y luego esperan que se repitan esas situaciones que les resultan conocidas, porque les dan confianza y seguridad.
- Las niñas y niños aprenden los hábitos con el ejemplo. Copian todo lo que ven, sea bueno o malo, ya que cuando son **pequeñas/os aún no saben diferenciarlo. Por eso, es importante que seamos consecuentes y actuemos de acuerdo con lo que les transmitimos.**



Actividades

Realizamos un círculo con las actividades diarias que la familia realiza desde la hora de levantarse hasta, la hora de dormir; luego compartimos esto con el grupo, para fin de tener en claro aspectos imprescindibles para la vida de nuestras hijas e hijos. Este ejercicio nos permitirá identificar lo que deberíamos replicarse en todas las familias y las costumbres que debemos erradicar de nuestras vidas.

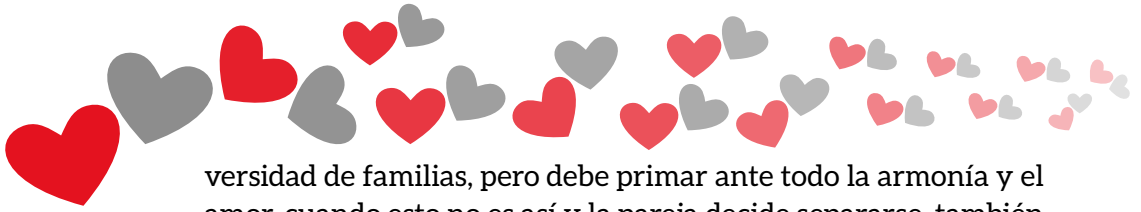
Al final elaboramos un círculo de actividades entre todo el grupo, y nos damos algunos consejos sobre cómo lograr que se cumpla, y también escuchando intervenciones exitosas sobre cómo conseguir la formación de nuevos hábitos.

Taller N°7

Ruptura, seguimos siendo madres y padres

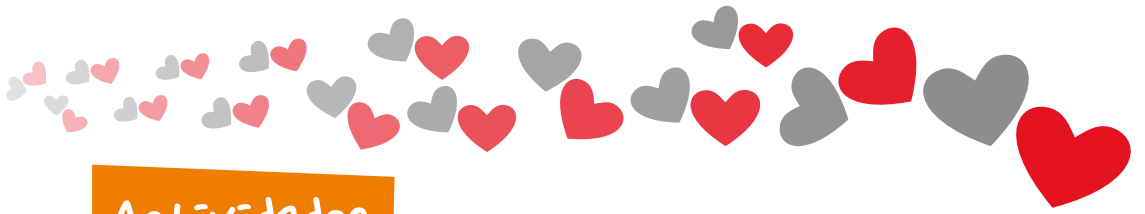


- Que en la actualidad la separación de las parejas se vea como algo “normal”, “que suele ocurrir”, no significa que no sea uno de los hechos vitales que pueden causar más estrés en la vida de las niñas y niños.
- Como cada situación es diferente; el sufrimiento que experimenta cada niña o niño como consecuencia de la separación también es muy variable.
- El mejor ecosistema para el desarrollo de las niñas y niños sigue siendo el de la familia, tomando en cuenta que existen una di-



versidad de familias, pero debe primar ante todo la armonía y el amor, cuando esto no es así y la pareja decide separarse, también es posible encontrar nuevos ecosistemas saludables en los cuales criar hijas e hijos sanos y felices, aunque cambie la configuración familiar. Para lograrlo es necesario recorrer un camino que necesita tiempo, elaboración, madurez y compromiso de las personas adultas.

- Cuando una niña o un niño tiene a sus padres separados no es raro que quienes le rodean adjudiquen cualquier dificultad en su comportamiento a la separación. Sin embargo, muchas de las consecuencias emocionales negativas que popularmente se le adjudican a la separación o al divorcio, en realidad tienen su origen en los tiempos de discordia o de infelicidad previos a la separación y así como la forma de afrontar de la pareja
- Los diversos sufrimientos de la niñez están relacionados con el pésimo clima familiar en el que han vivido, más que con la decisión de sus padres de poner fin a una convivencia infeliz y conflictiva. El verdadero daño no se produce cuando se separan los padres en conflicto, sino cuando se pelean, se agreden, se humillan, se engañan, se ignoran, se subestiman y se tratan con desamor.
- En cualquier separación hay una cuota de dolor que es inevitable. Las niñas y niños quieren y necesitan a ambos padres y se sentirían dichosos de verlos felices juntos. Confrontar la realidad de que ello no es posible genera un dolor inevitable, pero no necesariamente un daño, si es que las madres y padres saben conducir el proceso de manera saludable.
- Las madres, padres u otros tutores deben ser muy conscientes de que, si bien es posible romper un vínculo de pareja, cuando se tienen niñas y niños se generó un compromiso compartido de crianza y responsabilidad que no se termina con la separación de la pareja.



Actividades

Reflexionar en el tipo de familia que cada un@ de l@s participantes del taller tiene, principalmente en el tipo de relación de pareja que existe en el ecosistema familiar.

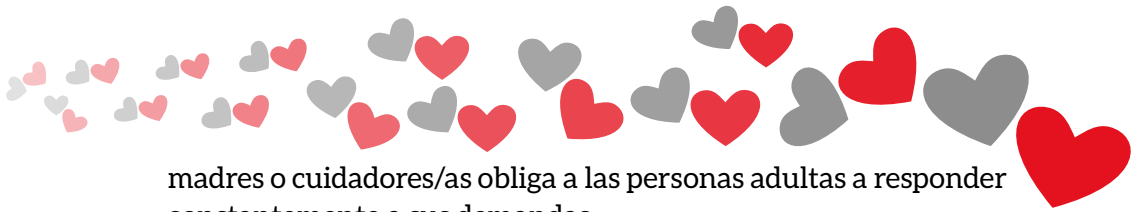
Las personas que pertenecen a familias no convencionales pueden contar su experiencia

Taller N°8

Límites, totalmente necesarios

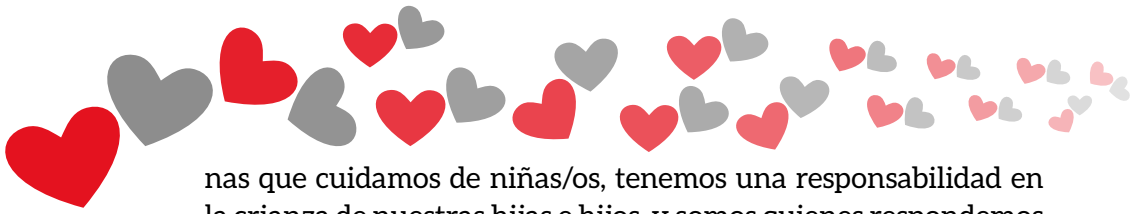


- Cuando hablamos de los límites en la crianza, nos referimos al proceso de enseñanza que realizan las personas adultas, en el cual les explican a las niñas y niños las cosas que se pueden o no se pueden hacer, y los lugares y los momentos en que deben **hacerlo**.
- Los bebés y niñ@s más pequeños tienen una visión egocéntrica, sienten y piensan que son el centro del mundo y, de algún modo, lo son para las personas a su cargo en los primeros meses de vida; la completa dependencia de las niñas y niños, respecto de sus



madres o cuidadores/as obliga a las personas adultas a responder constantemente a sus demandas.

- Como no hay comunicación verbal cuando son bebés, se debe responder rápidamente a sus requerimientos de alimentación, higiene o sueño. En la medida en que crecen, la familia empieza a establecer algunas pautas o límites, aunque estos siempre existen, ya que los impone la sociedad, la vida cotidiana, el propio cuerpo. La familia es la primera que pone límites al niño, a la niña, enseñándoles que ciertas conductas tienen que darse en determinados momentos y lugares.
- Por eso, los límites son necesarios y constituyen una forma de expresar cuidado y amor. Contar con límites que son explicados con claridad, ayuda a las niñas y niños a fortalecerse emocionalmente.
- Cuando, como personas al cuidado de las niñas/os les ponemos límites, les ayudamos a que aprendan a esperar y los preparamos tanto para tolerar las frustraciones que tendrán en sus vidas como para buscar recursos y alternativas a aquello que desean y no pueden satisfacer en ese momento. Si ahora aprenden a esperar para hacer lo que quieren, podrán transitar con más herramientas durante su vida adulta.
- En la medida en que niñas y niños aprenden a tolerar la frustración, a aceptar el “no” y a demorar en tiempo y espacio la satisfacción inmediata de sus necesidades y deseos, pueden dejar de sentir que son el centro del mundo, propio de su edad, y empezar a compartir con otros. Al aprender a controlarse a sí mismas/os, aprenden a reconocer, respetar y dar lugar a las necesidades de las/os demás, y dejan de imponer y reclamar sus propios intereses a través de llanto, gritos o berrinches.
- Para ello, es necesario mantener los roles de cada integrante de la familia, tanto de las/os grandes como de las chicas/os. Las perso-



nas que cuidamos de niñas/os, tenemos una responsabilidad en la crianza de nuestras hijas e hijos, y somos quienes respondemos por ellas/os y las/os cuidamos, aunque a veces no les guste.

- Mantener una relación cercana, de confianza y comunicación no quiere decir que seamos sus amigas/os: somos sus madres, padres o cuidadores/as y, desde esos roles, podemos ejercer una autoridad sin autoritarismo.
- Los límites se aplican con firmeza, claridad y amor. La reacción de las niñas y niños es de comprensión y respeto por el límite (“entiendo el motivo por el que es importante respetar el límite que se me explica”).
- Los límites autoritarios se aplican sin dar razones, frecuentemente mediante gritos o amenazas; la reacción de las niñas y niños es de sometimiento y miedo (“hago lo que me dicen por temor al castigo y me someto”).
- Los límites arbitrarios se ponen de forma incoherente, distante, para complacer al adulto y no para educar al niño/a; la reacción de las niñas y niños es de confusión, inestabilidad (“no sé lo que esperan de mí; un día se puede hacer algo y al otro día, no”).
- Los límites débiles se transmiten con poca convicción; la reacción de las niñas y niños es de frustración, confusión (“me dicen una cosa, pero si no lo cumplo, no pasa nada”).
- Los límites ausentes, cuando no existen, generan en las niñas y niños una reacción de desamparo, y angustia (“puedo hacer lo que quiero, así que busco el desafío y provoco”).

Castigarlos, chantajearlos u ofrecerle recompensas a cambio de un buen comportamiento no los ayuda a ellos ni a nosotros a educarlas/os. Tampoco sirve poner límites como una manera de descargar nuestro fastidio o porque “no las/os aguantamos más”. Por el contrario, eso solo genera un círculo vicioso difícil de detener.



Actividades

Elaboramos un árbol de problemas entre todas/os, anotamos en pequeñas fichas para luego pegarlas en las raíces de nuestro árbol, situaciones específicas que vivimos con nuestras hijas e hijos que nos provocan malestar como los cuidadores/as anotaremos también las formas de proceder frente a esas actitudes conflictivas.

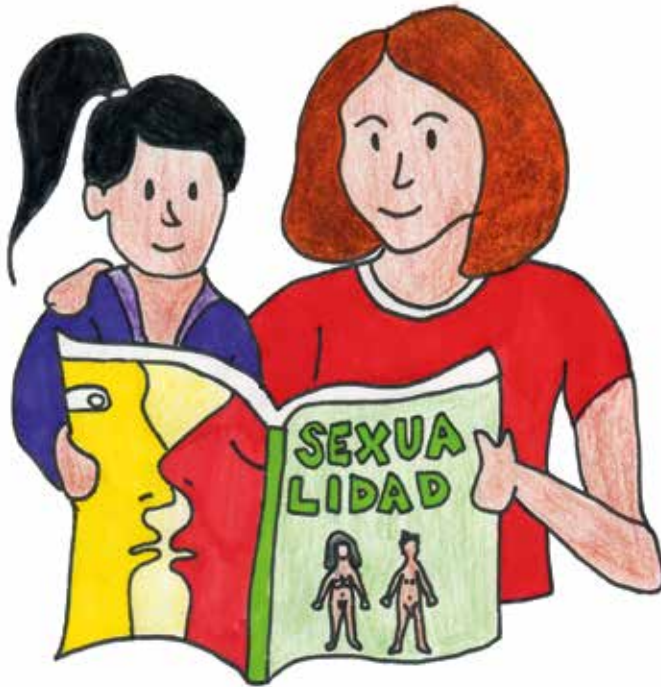
Una vez finalizado anotamos las consecuencias de esas acciones en las hojas del árbol.

Debatimos con el grupo los resultados obtenidos.

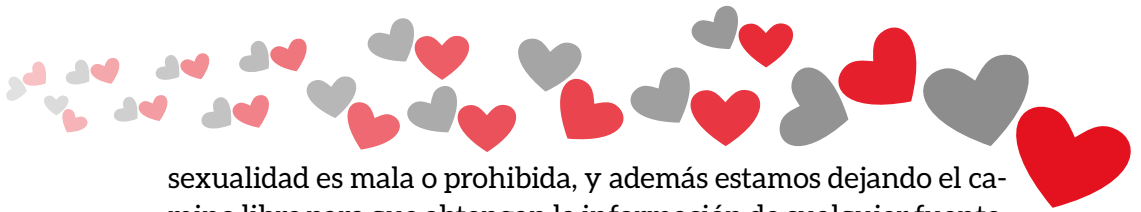
Ahora elaboramos el árbol de soluciones, analizando las mismas situaciones conflictivas, pero esta vez construimos entre todos alternativas adecuadas para lograr resultados diferentes.

Taller N°9

Educación sexual, la mejor prevención

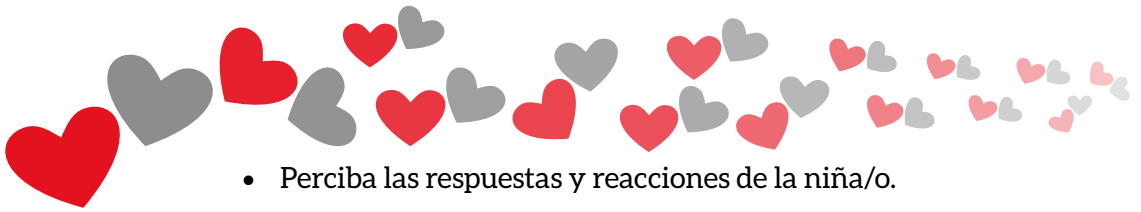


- Enseñarles a las niñas y a los niños sobre sexualidad es muy importante, pero no suele resultar fácil.
- Si no les damos la información adecuada, se la ocultamos o evitamos hablar del tema, les estamos transmitiendo la idea de que la



sexualidad es mala o prohibida, y además estamos dejando el camino libre para que obtengan la información de cualquier fuente.

- Cuando las niñas y los niños preguntan algo, nunca los dejemos sin respuestas. Si no sabemos contestar, podemos decírselo, buscar información o asesorarnos.
- Todos los días se presentan situaciones propicias para enseñar a las niñas y niños temas relativos al sexo. Por ejemplo, a la hora del baño, puede hablar sobre las partes del cuerpo y qué significa “privado”. Un embarazo o un nacimiento son un buen momento para comentar cómo se concibe y nace un bebé, ver televisión con sus hijas/os también puede ser un buen momento para comentar las relaciones que aparecen en la pantalla, no es necesario dar un discurso, primero, averigüe lo que sus hijas/os ya saben, deje que sean ellas/os quienes guíen la conversación y hagan las preguntas.
- Hable abiertamente y hágale saber al su niña o niño que puede hacerle cualquier tipo de pregunta, Es posible que algunos niñ@s no pidan información si perciben que usted se siente incómodo/a de tratar el tema, otros podrían ponerle a prueba haciendo preguntas incómodas
- Cuando las/os niñas/os comienzan a hacer preguntas, los siguientes consejos pueden facilitar la situación para ambos:
 - No se burle ni se ría, aunque la pregunta sea cómica; si se ríe, la niña o niño podría sentirse avergonzado.
 - Procure no parecer avergonzado o asumir una actitud demasiado seria hacia el tema.
 - Sea breve, conteste con términos sencillos.
 - Sea honesto, use el nombre propio de cada parte del cuerpo.
 - Note si la niña o niño quiere o necesita saber más.



- Perciba las respuestas y reacciones de la niña/o.

El hablar sobre sexo y sexualidad le brinda la oportunidad de compartir sus valores y creencias con los niñ@s. Tal vez el tema o las preguntas le generen vergüenza, pero las/os niñ@s necesitan saber que en todo momento pueden recurrir a una fuente confiable y honesta para resolver sus dudas.

Actividades

En el grupo analizar si las/os integrantes del grupo pueden y están capacitados para hablar de sexualidad con las niñas y niños.

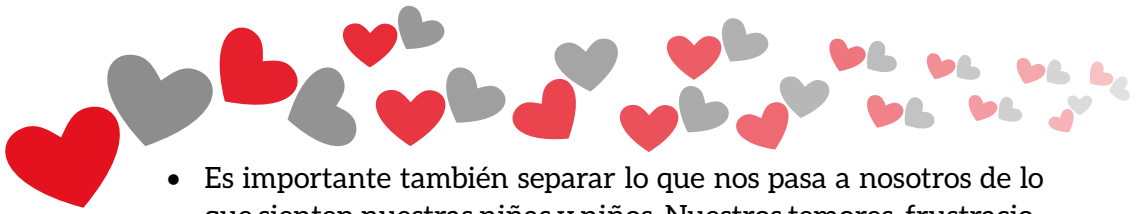
Proponer ideas de cómo se puede prevenir violencia sexual

Taller N°10

Educando con amor, claves



- Debemos cuidar a nuestras hijas e hijos siempre desde la comprensión y estar atentos a sus necesidades. La falta de atención o la mirada constantemente desaprobatoria son actitudes violentas de por sí. Por lo tanto, es muy importante no enfocarse en el error. Un niño, una niña que no es considerada desde sus posibilidades, sino que siempre es mirada desde lo que hace mal, se va reconociendo en lo que le falta, en lo que no puede y eso le genera mucha angustia.
- Como cuidadores/as debemos conocer y valorar a las niñas y niños de acuerdo con sus edades, sus capacidades y sus posibilidades concretas en cada momento de su desarrollo, sin generarnos expectativas que no se corresponden con la realidad de esa etapa.



- Es importante también separar lo que nos pasa a nosotros de lo que sienten nuestras niñas y niños. Nuestros temores, frustraciones, preocupaciones, enojos no son los de ellas/os y pueden no tener edad para comprenderlos.
- Es importante tener en claro que nuestras necesidades y las de ellas/os son diferentes. Ellas/os necesitan sentirse mirados, escuchados, considerados, sin importar la edad que tengan. También esperan recibir:
 - Un abrazo
 - Palabras de afecto
 - Felicitaciones
 - Abrazos, besos, mimos, caricias, cosquillas
 - Palabras de aliento
 - Prepararles la comida, darles de comer,
 - Reconocer sus logros
 - Jugar con ellos

Actividades

Al final de la secuencia de talleres, compartimos una experiencia propia que utilizamos en la crianza de las niñas y niños, que sea totalmente diferente a la de los demás, pero que haya funcionado y que creamos que puede ser replicada, la compartimos con el grupo.

Hasta aquí hemos trabajado, rompiendo esquemas mentales y formando nuevos, reconociendo aspectos dañinos en el desarrollo correcto de nuestras hijas e hijos, aunque tengamos la intención de educar.

Escribimos una carta a una de las madres o padres que nos han acompañado en este proceso, que tenga un contenido alentador, motivador, etc. Al final ponemos todas las cartas en nuestra caja, las mezclamos y retiramos una para nosotros.

Bibliografía

- L. Rojas (1995) Las semillas de violencia. Madrid **Espasa**
- J. M. Tortosa (1994) Violencia y pobreza: Una relación estrecha. **Madrid**
- UNICEF (2010) **Guía** para la prevención del maltrato infantil en el ámbito familiar. **Paraguay**
- Unicef (2017) Guía práctica para evitar gritos, chirlos y **estereotipos**
Disponible en: <https://unicef.org/argentina/informes/guia-practica-para-evitar-chirlos-y-estereotipos>
- Unicef (2010) Guía para prevenir el maltrato infantil en el ámbito **familiar**
Disponible en: <https://unicef.org/ecuador/libro-5nov10-uv12bis.pdf-10>
- Unicef (2010) Sin violencia se educa **mejor**
Disponible en: www.tratobien.org/familias.pdf
- Save The Children (2015) Disponible en: http://www.ifdcelbolson.edu.ar/mat_biblio/provivavoz/guia_educas_no_pegues.pdf



terre des hommes
suisse

